



Provincia de Buenos Aires

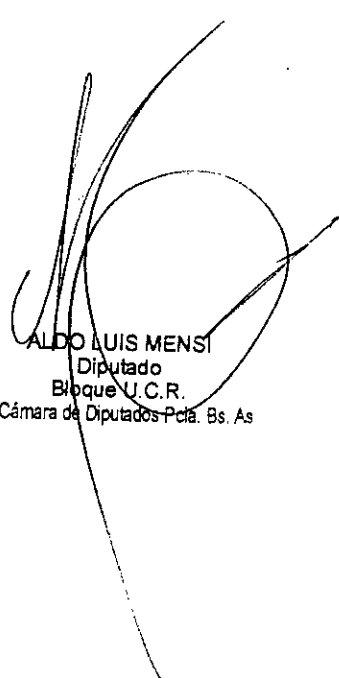
Honorable Cámara de Diputados

PROYECTO DE DECLARACION

La Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires

DECLARA:

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo Provincial se dirija al Poder Ejecutivo Nacional, Casa de Moneda de la República Argentina, Sociedad del Estado Argentina, dependiente del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas para que se prevea incorporar en los nuevos o futuros billetes a emitirse, de cualquier valor o nominación de que se trate, imágenes de mujeres argentinas destacadas.


ALDO LUIS MENSI
Diputado
Bloque U.C.R.
H. Cámara de Diputados Pcia. Bs. As



Provincia de Buenos Aires

Honorable Cámara de Diputados



FUNDAMENTOS

Son pocas las mujeres en la historia de la humanidad en general, y de nuestro país en particular, y en relación o comparación a lo sucedido con los hombres, que han sido reconocidas por su labor, trayectoria, trabajo, profesión o hecho que las destaque.

Sobran ejemplos de biografías de hombres destacados y de formas de resaltar aquello por lo cual se hicieron conocidos o famosos. Así es que a muchos "prohombres" se los recuerda con nombre de ciudades, monumentos, accidentes geográficos, edificios públicos, calles, etc.

No ha sido la mujer reconocida de la misma forma y jerarquía. En aras de avanzar hacia una verdadera integración Social Política pero muy especialmente de "genero", sería de vital importancia y reconocimiento propiciar la inclusión de "La Mujer" en algunas disciplinas como forma de realizar un legítimo reconocimiento.

Una forma concreta de lograr el objetivo propuesto es la de incluir a mujeres destacadas en los billetes que circulan en nuestro país.

Al investigar el tema que nos preocupa vemos que en las primeras líneas de billetes que hemos analizado, observamos la presencia de alegorías como un recurso corriente; estas figuras retóricas fueron muy utilizadas en el arte europeo durante siglos.

Estas representaciones simbólicas que tanto han resaltado en los billetes, tomaban figuras humanas idealizadas, paradigmas de belleza derivados de la estética griega, que ya han dejado de emplearse con frecuencia. Junto con ellas, se han extinguido los marcos para los retratos, aunque algunos restos de ellos subsisten, como en el caso de Paraguay, para dar encuadre a la composición general o las imágenes al reverso.

El que haya sido abandonado el uso y abuso de las alegorías, corresponde también al rechazo a representaciones clásicas heredadas por los movimientos



Provincia de Buenos Aires

Honorable Cámara de Diputados

artísticos de fines del siglo XIX y principios del XX, aunque eventualmente se utilizan parcialmente, por medio de algunos objetos, jugando con sus simbolismos. Esto produjo un cambio, hacia un mayor hincapié en imágenes conmemorativas, para recordar a ciertos próceres u otras personas relevantes en la historia nacional, incluyendo momentos históricos determinados, principalmente en relación a la independencia.

Otro cambio sucedido con los años es que se empezaron a mostrar lugares, en reemplazo a las reproducciones de pinturas en relación a un hecho histórico, que en su mayoría se hicieron con posterioridad a los hechos que retratan, para construir las imágenes que relataran la historia de la nación. Hablamos de hechos que ocurrieron en 1810 y se pintaron décadas más tarde.

Los lugares grabados en los billetes son aquellos que corresponden a instituciones gubernamentales, buscando así reconocimiento y legitimación. Hay también otros edificios, que llevan la carga de un momento histórico, como también sucede con los monumentos, u obras de la arquitectura o la ingeniería, como una muestra del ingenio y los logros nacionales, es así que aparecen obras de Oscar Niemeyer en Brasil o importantes represas hidroeléctricas. Pero también hay paisajes, naturales o urbanos. En resumidas cuentas, por períodos se ha pasado de mostrar momentos para mostrar lugares reconocibles en la realidad cotidiana, aunque en general priman los lugares de la capital nacional, donde se concentran los edificios gubernamentales principales.

El cambio a figuras de la cultura en algunos países coincide con el retorno a la democracia en Latinoamérica, como una forma de olvidar a las figuras políticas y militares que fueron negativas en nuestro desarrollo.

El cambio no es casual, porque no solo supone un corte con lo anterior. Desde la caída de las monarquías y la difusión del iluminismo ya no es lo divino lo que legitima al grupo de poder, sino el saber. En una doble jugada se busca el respaldo por medio de los intelectuales que son los escritores, los artistas, los científicos, los educadores y a la vez, se jerarquiza el valor del conocimiento por sobre la fuerza.



Provincia de Buenos Aires

Honorable Cámara de Diputados



Aparecen así, personas que llevan la aureola del saber, en una suerte de divinidad moderna.

Las personas que protagonizan los billetes son en su mayoría figuras fallecidas, pero hay casos de personalidades que han aparecido aún estando vivas, un rasgo muy común en algunas monarquías, en que figuraba el perfil del rey, la reina o el emperador.

El billete es sin duda un lugar de idealización, de poder, de legitimación, de homenaje, que en su momento también fue utilizado por figuras dictatoriales durante sus gobiernos de facto. Paraguay fue uno de los países que estuvo próximo a tener entre sus billetes uno con la figura de un dictador, un billete de Stroessner que nunca se produjo, pero cuyo proyecto se encuentra en el Museo de Numismática del Banco Central del Paraguay.

La presencia de una persona viva, o una que inclusive haya fallecido recientemente, puede suponer varios dilemas, entre ellos la pregunta constante de si realmente tiene los méritos para figurar en un billete, medio de gran difusión. Hay recuerdos aún muy frescos, y por tanto muy fácil de ser tomados para interpretar el mensaje de múltiples formas, aunque también supone una proximidad mayor entre homenajeado y lector, que puede favorecer en el proceso de mutua identificación. Por otro lado, hay implicaciones legales, simples de resolver si es el mismo sujeto el que decide figurar en el billete, pero complicadas si hay que obtener la autorización de una persona, o su familia en caso de reciente fallecimiento.

Como hemos dicho en el inicio de estos fundamentos, las mujeres de los billetes no han logrado un status medianamente similar al del hombre sino ya entrado el Siglo XX.

Sus primeras apariciones fueron en representaciones simbólicas de múltiples ideales, como la Libertad, la Constitución, el Progreso, o la aún subsistente República; si bien son figuras femeninas sin anclaje en una mujer en particular, digna de estar en un billete, fueron símbolos de valores positivos importantes en algunos momentos históricos. En otros casos, no llegaron a ese nivel, y asumieron el rol decorativo de acompañante sensual del homenajeado, vulgarizándola como un adorno deseable.



Provincia de Buenos Aires

Honorable Cámara de Diputados

Sin embargo, deja de tener solo un rol alegórico o de complemento cuando evoluciona, pasando a ser una figura anónima que representa a un grupo, como la mujer paraguaya o la bahiana. Podemos interpretar esto como un avance en el reconocimiento de la mujer como parte de una sociedad mixta.

En países hermanos, el punto de igualdad llega con la incorporación de figuras totalmente reales, con su propia trayectoria y biografía, que están al mismo nivel del hombre en cuanto a su participación en la historia, mujeres que no necesitaron ser de la realeza para lograr un espacio entre tanta testosterona; encontramos así a Cecilia Meireles en Brasil y Juana de Ibarburou en Uruguay. Hay puntos intermedios, como el de Merceditas en Argentina, que aparece al lado de su padre, en una escala de representación menor, para suavizar la imagen masculina, complementándola; y el de las hermanas Speratti en Paraguay, que se muestran como un conjunto indivisible sin atender la subjetividad de cada una. Esto puede sonar exagerado, sin embargo, como simple reflexión, recordemos que hay muchas figuras masculinas históricas con parentescos, como los López o Pedro I y Pedro II, que obviamente, nunca han aparecido compartiendo sus retratos.

Son pocas, muy pocas, las mujeres que tienen un lugar en relación a la cantidad de hombres que han pasado por los billetes, pero su aumento de presencia es un claro indicio del cambio social a través de la historia. Es este el momento de concretar el atrasado reconocimiento a mujeres destacadas.

Nuestros actuales billetes muestran a Bartolomé Mitre y la Casa de Tucumán en el billete de 2 pesos, al Gral. San Martín y el Monumento emplazado en el Cerro de la Gloria en el de 5 pesos, al General Manuel Belgrano y el Monumento a la Bandera en el billete de 10 pesos, al Brigadier Juan Manuel de Rosas y el Combate de la Vuelta de Obligado en el de 20 pesos, a Domingo Faustino Sarmiento y la Casa Rosada en el de 50 pesos y al General Roca y la Campaña del Desierto en el billete de 100 pesos.

Proponemos que se incluya en nuevos billetes con la misma denominación que los actuales o de nuevos a crearse, a figuras como Alicia Moreau de Justo, María Magdalena Guemes de Tejada "Macacha", Juana Azurduy, Eulalia Ares, Amalia Celia



Provincia de Buenos Aires



Honorable Cámara de Diputados

Figueredo de Pietra, Juana Manso, Lola Mora, Cecilia Grierson y Mariquita Sánchez de Thompson.

Pese a que se trata de todas mujeres de conocida trayectoria, me permito volcar en estos fundamentos una breve semblanza de la vida de cada una de ellas.

Eulalia Ares de Vildoza fue una dama catamarqueña que encabezó una revolución y destituyó al gobernador de la provincia en 1862. Nació en el año 1809. Pertenecía a las antiguas familias locales. Se casó con el hacendado y militar Domingo Vildoza, cuyas actividades políticas lo habían enfrentado con los gobernantes de turno, obligándolo a combatir, con resultado adverso. Eulalia fue a Santiago del Estero en busca de armas y al regreso convocó a sus amigas a una reunión en la que se convino atacar la sede de gobierno. Vestidas con ropas masculinas, el 18 de agosto las veintitrés mujeres tomaron el cuartel y luego, apoyadas por gente adicta, asaltaron la casa del gobernador, que se negaba a entregar el mando al nuevo funcionario electo, y lo hicieron huir de la provincia. En tanto se aproximaba Vildoza con las tropas, Eulalia se hizo cargo del gobierno, organizó un plebiscito y entregó el mando al elegido. Intervino posteriormente en otras incidencias políticas y se hizo famosa por la energía desplegada en la defensa de su causa. Con sus hermanas auspició la instalación de la Sociedad de Beneficencia de Catamarca haciendo una importante contribución. Falleció en su ciudad natal el 16 de junio de 1884.

Amalia Celia Figueredo nacida el 18 de Febrero de 1895 en Rosario, fue la primera argentina que voló sola en un avión. Alrededor de 1914 Amalia, afincada en los alrededores del aeródromo de Villa Lugano, conoció al aviador y constructor de aeroplanos francés Paul Castaibert con quien realizó su primer vuelo. Este episodio motivó su entusiasmo por la aviación y estimuló su vocación volcándose de lleno al curso de pilotaje dirigido por el mismo Castaibert en un monoplano Castaibert-Anzani 25 HP. Luego pasó a la escuela de San Fernando del aviador Marcel Paillete iniciando un nuevo curso pero ahora con un biplano Farman-Gnome 50 HP. Meses más tarde, el 6 de septiembre, Amalia ya se encontraba en condiciones de rendir examen para obtener el anhelado certificado de piloto. Lamentablemente tuvo suerte adversa porque durante el ensayo sufrió un accidente sin consecuencias. El 1 de octubre de 1914 se presentó nuevamente, rindiendo esta vez de manera brillante. Fiscalizaron la



Provincia de Buenos Aires

Honorable Cámara de Diputados



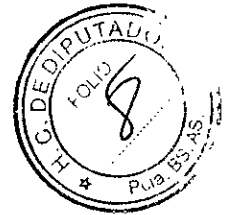
prueba de representación del Aeroclub Argentino, el ingeniero Carlos Irmscher y el señor Carlos Borcosque. De este modo, Amalia Figueredo había realizado plenamente su deseo de ser piloto: la aviación argentina por primera vez inscribía en sus anales el nombre de una mujer que se hacía un lugar en el arduo e inicial mundo de la aeronáutica nacional. Las exhibiciones públicas llevada a cabo por la novel aviadora fueron numerosas. El antiguo Hipódromo Nacional, el campo de la Sportiva Argentina en Palermo y el aeródromo de Villa Lugano, fueron escenarios de sus manifestaciones aéreas, cosechando admiración y popularidad. En junio de 1915 inició un raid entre Buenos Aires y su ciudad natal. Rosario, donde llevó a cabo diversos vuelos con avión Farman. De regreso a Buenos Aires, su actividad aérea se redujo considerablemente, en especial, luego de su casamiento con Alejandro Carlos Pietra hecho que la llevó finalmente a dar por terminada su carrera aeronáutica. Al cumplirse el cincuentenario (1914-1° de octubre- 1964) de la obtención del brevet, el Ministerio de Aeronáutica por conducto del brigadier Carlos Armanini, a la sazón Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, entregó a Amalia Celia Figueredo de Pietra el brevet de Aviador Militar "honoris causa". El 21 de enero de 1970, por Ley 18.559, se le confirió el título de Precursora de la Aeronáutica Argentina. Falleció a los 90 años en la ciudad de Buenos Aires el 8 de octubre de 1985. ."

Juana Manso fue la mujer que más luchó en la Argentina del siglo XIX, para promover la educación popular. Propagadora de los principios de Pestalozzi y Fröebel, combatió la educación verbalista y dogmática que dominaba en su época; afirmó la eficacia del método intuitivo, reclamó la educación experimental y racional, y sostuvo el principio de educación integral. Fue precursora de las reformas contemporáneas en cuanto reclamaba la actividad libre del niño, el interés y la espontaneidad como base de la enseñanza, y redujo la acción del maestro a sugerir y guiar la labor del alumno en un ambiente alegre, sano y confortable.

Combatió la disciplina rigurosa que imperaba entonces y sostuvo la excelencia de los juegos al servicio de la educación. Favoreció la creación de "jardines de infantes" y se preocupó de la formación de maestros capaces de llevar a la práctica los principios de la reforma que ella propagaba.



Provincia de Buenos Aires



Honorable Cámara de Diputados

Promovió la creación de bibliotecas populares y fue la primera conferencista argentina que se lanzó a una labor intensa en favor de la educación y los derechos de la mujer, de la cultura popular y la instrucción del niño. Escritora, periodista, anticlerical, amante de las artes, aguda observadora de las miserias de su tiempo, que se ocupó en señalar, fue combatida y repudiada. Gracias al apoyo de Sarmiento pudo desarrollar su labor pedagógica y plasmar sus ideas en los Anales de Educación Común.

Dolores Mora de la Vega, Lola Mora, la primera escultora argentina. Nacida en Tucumán, según consta en su acta de bautismo, Lola Mora era hija de don Romualdo Alejandro Mora, argentino, y de doña Regina de la Vega, nacida en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, quienes tuvieron siete hijos: Paula, Regina, Romualdo, José, Dolores (Lola), Alejandro y Angélica. En abril de 1867, para resguardarla de los riesgos de una sublevación del destacamento de la Guardia Nacional, don Romualdo Mora, jefe político de La Calendaria, envía a su familia a otra finca de su propiedad situada en la Villa Vieja de Trancas, provincia de Tucumán. Allí, Lola Mora pasó su infancia y estudió en el Colegio del Huerto de Tucumán donde brilló en las clases de arte.

Su gran talento la llevó a Buenos Aires y más tarde a Roma, Italia, donde llegó becada por el gobierno argentino. La calidad de sus obras le dio fama en toda Europa. Y al presentarse a un concurso para un grupo escultórico en homenaje a la reina Victoria de Inglaterra, que habría de emplazarse en Australia, su proyecto se impuso con toda claridad. Pero cuando llegó el momento de iniciar la construcción, se le exigió abandonar la ciudadanía argentina y adoptar la australiana, ya que se trataba de un homenaje del pueblo de Australia a su soberana. Lola no lo aceptó, y prefirió resignar el premio y la realización. En la Argentina hay varias esculturas suyas entre las que se destaca "La Fuente de las Nereidas" ubicada en la Costanera Sur de Buenos Aires tras haber sido emplazada en pleno centro, en medio de una polémica que motivó su traslado. Lola Mora ganó mucho dinero pero todo lo perdió cuando regresó al país intentando diversas empresas, entre ellas una minera. Después de su última aventura empresaria y completamente empobrecida, se trasladó a la ciudad de Salta donde perdió la razón y enfermó para morir el 7 de junio de 1936 en Buenos Aires a los 69 años. En noviembre de 1997, ante el pedido de reconocimiento a nivel nacional presentado por la diputada y profesora Fanny Ceballos de Marín ante el Congreso de la



Provincia de Buenos Aires

Honorable Cámara de Diputados

Nación, el alto cuerpo dispuso la institución del 17 de noviembre, día del nacimiento de Lola Mora, como "Día Nacional del Escultor".

Alicia Moreau de Justo nació el 11 de octubre de 1885 en Inglaterra, hija de Armando Moreau francés y de María Denanpont. Siendo niña viajó con su familia a la Argentina. Realizó sus estudios en Buenos Aires, recibiendo de maestra y profesora en la Escuela Normal número 1. Se graduó de médica en 1913 con diploma de honor. Había cursado el sexto año de estudios en la sala de Ginecología del viejo Hospital de Clínicas, en Buenos Aires, y el séptimo, y entonces último, en la sala de Clínicas del mismo establecimiento. Este logro fue muy sorprendente en esta época, donde las mujeres eran discriminadas y no se les dejaba ejercer sus estudios y la medicina con facilidad. Alicia creía que era "necesario combatir el dolor humano", como confesó al ser proclamada la médica argentina del siglo", poco antes de su muerte. Luchadora incansable por los derechos humanos y la reivindicación del género femenino, fue una de las primeras mujeres en integrarse al quehacer político argentino.

En 1902 creó junto a otras compañeras "El Centro Socialista Feminista" y "La Unión Gremial Femenina", construyendo las bases para el reconocimiento de igualdad de la mujer en la sociedad Argentina. Comenzó su actividad intelectual en el Foro de Libre Pensamiento en 1906, con un trabajo sobre educación y ese mismo año fundó el centro feminista. Entre sus obras más importantes se encuentran:

- *- "La mujer en la Democracia",
- *- "El Socialismo según la definición de Juan B. Justo".
- *- Dirigió además, entre otras, la revista "Vida Femenina".
- *- Fundó la Confederación Socialista Argentina y la Fundación Juan B. Justo, la que presidió hasta su muerte.

Falleció a los 101 años, el 12 de mayo de 1986.

Cecilia Grierson . Primera médica argentina. Nació en Buenos Aires el 22 de noviembre de 1859. Su familia explotaba campos en Entre Ríos, pero la muerte del padre y la guerra la obligaron a volver a Buenos Aires en busca de trabajo. Regresó para ayudar a su madre en la atención de una escuela rural, en la que se desempeñó



Provincia de Buenos Aires

Honorable Cámara de Diputados

como maestra, pese a su corta edad, durante tres años. Otra vez en Buenos Aires, ingresó a la escuela Normal N° 1, fundada por Emma Nicolay de Caprile, y se graduó en 1878. Ejerció el magisterio, pero la enfermedad de su amiga y compañera, Amelia Kenig, fue decisiva en la determinación de ser médica, pese a que ninguna mujer había osado emprender tal carrera. Después de superar los obstáculos iniciales, logró titularse en 1889. Se inició en el Hospital San Roque, hoy Ramos Mejía, e instaló su consultorio. Poco antes fundó la primera escuela de enfermeras y en 1892 hizo lo propio con la Sociedad Argentina de Primeros Auxilios.

Enviada por el gobierno viajó a Europa y como resultado de sus observaciones el Consejo Nacional de Educación organizó el plan de estudios para las escuelas profesionales. Ese fue el tema de su libro Educación técnica de la mujer. En 1899 fue a Londres invitada por el Consejo Internacional de Mujeres y se le encargó la fundación de la rama argentina, los que realizó al año siguiente. Estudió entonces los métodos para el tratamiento de ciegos y sordomudos y en Buenos Aires estableció el Instituto de Ciegos. En París asistió a las mejores clínicas de obstetricia y ginecología. Como consecuencia, introdujo aquí el estudio de la puericultura en los colegios y fundó la Asociación Obstétrica nacional. Dictó cátedras en la Escuela de Bellas Artes y el Liceo nacional de Señoritas, del que fue profesora fundadora en 1907. También enseñó gimnasia en la Facultad de Medicina. Desempeñó cargos relacionados con su profesión y publicó trabajos como *La educación del ciego* y *Cuidado del enfermo*. En 1914, al cumplirse las bodas de plata de su graduación, se le rindió un gran homenaje, lo mismo que en 1916, cuando se despidió de sus actividades docentes. Se retiró a vivir en Los Cocos, Córdoba, localidad a la que donó una escuela, así como una casa de descanso para maestros y artistas. Falleció en Buenos Aires el 10 de abril de 1934. Al año siguiente se puso su nombre a la escuela de enfermería por ella fundada y en 1967 se emitió una estampilla de correo con su imagen.

María de Todos los Santos Sánchez de Thompson y de Mendeville. Es una de las mujeres más famosas de la Argentina, quien no se acuerda de ella. Su origen y sus dos matrimonios le aseguraban una posición social de primera línea, pero demostró que su personalidad bastaba para colocarla en el nivel que ocupó. Llenó muchas



Provincia de Buenos Aires

Honorable Cámara de Diputados

páginas de la pequeña historia y se convirtió en símbolo de la mujer argentina del pasado por la brillantez de su desempeño y la franqueza de sus actitudes. Nacida en Buenos Aires el 1º de noviembre de 1786, fueron sus padres el español de Granada Cecilio Sánchez de Velazco y la porteña Magdalena Trillo. Antes de cumplir quince años se enamoró de su primo Martín Thompson y se comprometió contra la opinión de sus padres. Empecinada, se presentó al virrey Sobremonte para que dejase sin efecto los arreglos que había hecho la madre -el padre ya había muerto- para casarla con Diego del Arco. Cerca de un año después de iniciado el juicio, los enamorados obtuvieron la autorización y la boda se realizó el 29 de julio de 1805.

A partir de entonces, la vida de Mariquita estuvo ligada a los acontecimientos públicos. Abrazó con fervor la causa de la libertad y colaboró con todas las empresas patrióticas. Su casa de la calle Umquera, hoy Florida, acogió a las personalidades, atraídas por la hospitalidad graciosa y espiritual de la dueña. Los problemas más delicados eran debatidos allí, lo mismo que los temas literarios. En ese célebre salón se canto por primera vez la canción patria, el 14 de mayo de 1813. Cinco hijos nacieron en tanto: Clementina en 1807, Juan en 1809, Magdalena en 1811, Florencia en 1812 y Albina en 1817. Este último año marcó una desgracia. Thompson, enviado a los EEUU, enloqueció y murió en el viaje de regreso. En 1820 la viuda, muy admirada, contraía nuevo matrimonio, esta vez con Washington de Mendeville, francés expatriado cuya conducta le deparó muchos sinsabores, que terminaron en separación, disimulada por las funciones diplomáticas del marido fuera del país. Aquí había sido cónsul y muchos años mas tarde Mariquita reveló, en carta a Alberdi, las miserias de su vida con Mandeville. De este matrimonio tuvo un hijo: Julio. Cuando Rivadavia fundó la Sociedad Benéfica requirió la ayuda de Mariquita, que fue fecunda y entusiasta. Durante el gobierno de Rosas se exilio, a pesar de la vieja amistad que existía, pues tomó partido por los opositores, entre los que estaba su hijo Juan. Hacía algún viaje a Buenos Aires, pero su hogar estaba en Montevideo. En 1846 fue a Río de Janeiro y al año siguiente volvió a Montevideo, donde permaneció hasta después de Caseros. Reanudó su labor en la Sociedad de Beneficencia, de la que había sido presidenta en 1830 y 1832, y su salón volvió a brillar como antaño, acogiendo cuanto tuviese que ver con la cultura y el patriotismo. En 1866 y 1867 volvió a presidir la Sociedad de Beneficencia todavía en plena capacidad intelectual, pues trabajaba y escribía cartas admirables. La muerte le llegó el año siguiente, el 23 de octubre de 1868.



Provincia de Buenos Aires

Honorable Cámara de Diputados



Juana Azurduy .Nació en el cantón de Toroca en las cercanías de Chuquisaca, el 12 de julio de 1780, dos años después de un hermano muerto prematuramente. Eso no era nacer en cualquier lugar ya que dicha ciudad - que también recibía los nombres de La Plata o Charcas - era una de las más importantes de la América española. Pertenecía al Virreinato del Río de La Plata desde 1776, igual que el resto del Alto Perú, y en ella residían nada menos que la Universidad de San Francisco Xavier, la Audiencia y el Arzobispado.

Tal destino geográfico influyó decisivamente en su vida. Ese año la ciudad de La Paz fue sitiada por Tupac Catari y Bartolina Sisa, alzados en armas en apoyo a Túpac Amaru. Durante su infancia, su familia tiene un buen pasar. Ella aprenderá el quechua y el aymará. Trabajará en el campo, en las tareas de la casa, y se relacionará con los campesinos e indios. En cambio, su adolescencia será conflictiva ya que chocará con el conservadurismo de su tía, por lo que será enclaustrada en el Convento de Santa Teresa.

En la universidad circulaban las ideas de los neoescolásticos españoles -Vitoria, Suárez, Covarrubias, Mariana-, que prepararon el camino para la conmovición ideológica producida por la Enciclopedia Francesa, y las ideas de Rousseau. Fue allí donde nacieron las demandas de igualdad, libertad y fraternidad que comenzaron a conmover los cimientos de la dominación española en sus colonias virreinales del sur de América.

Juana se rebelará contra la rígida disciplina, promoviendo reuniones clandestinas. Posteriormente, contrae matrimonio con Manuel Padilla, a quien acompañará y con quien luchará de igual a igual en la guerra contra las tropas realistas a tal punto que su ejemplo hizo que muchas mujeres se sumaran a la gesta. "En poco tiempo, el prestigio de Juana Azurduy se incrementó a límites casi míticos: los soldados de Padilla veían en ella la conjunción de una madre y esposa ejemplar con la valerosa luchadora; los indígenas prácticamente la convirtieron en objeto de culto, como una presencia vívida de la propia Pachamama". En 1816 Juana y su esposo, quienes tenían bajo sus ordenes 6000 indios, sitiaron por segunda vez la ciudad de Chuquisaca.

"Esta maravillosa mujer había nacido en Chuquisaca el 8 de marzo de 1781, mientras estallaba y se expandía la rebelión de Túpac Amaru. El amor la llevó a unir su



Provincia de Buenos Aires



Honorable Cámara de Diputados

vida a la del comandante Manuel Ascencio Padilla. La pareja de guerrilleros defendió a sangre y fuego del avance español la zona comprendida entre el norte de Chuquisaca y las selvas de Santa Cruz de la Sierra. El sistema de combate y gobierno conocido como el de las "republiquetas" consistía en la formación, en las zonas liberadas, de centros autónomos a cargo de un jefe político-militar. Hubo ciento dos caudillos que comandaron igual número de republiquetas. La crueldad de la lucha fue tal que sólo sobrevivieron nueve. Quedaron en el camino jefes notables, de un coraje proverbial. Entre ellos hay que nombrar a Ignacio Warnes, Vicente Camargo, al cura Idelfonso Muñecas y al propio Padilla." Fuente Consultada: El Historiador de Felipe Pigna.

Los realistas lograron poner fin al cerco, y en Tinteros, Manuel Ascencio Padilla encontró la muerte. Manuel Belgrano, en un hecho inédito, envió una carta donde nombraba a Juana Teniente Coronela. Juana Azurduy intentó reorganizar la tropa sin recursos, acosada por el enemigo, perdió toda colaboración de los porteños. Juana decidió dirigirse a Salta a combatir junto a las tropas de Güemes, con quien estuvo tres años hasta ser sorprendida por la muerte de éste, en 1821. Decidió regresar junto a su hija de 6 años, pero recién en 1825 logró que el gobierno le dé cuatro mulas y cinco pesos para poder regresar.

En 1825 se declaró la independencia de Bolivia, el mariscal Sucre fue nombrado presidente vitalicio. Este le otorgó a Juana una pensión, que le fue quitada en 1857 bajo el gobierno de José María Linaires. Doña Juana terminó sus días olvidada y en la pobreza, el día 25 de mayo de 1862 cuando estaba por cumplir 82 años. Sus restos fueron exhumados 100 años después, para ser guardados en un mausoleo que se construyó en su homenaje.

Las crónicas de la época cuentan que cuando Belgrano la vio pelear le entregó su espada en reconocimiento a su bravura y lealtad a la causa. Fue ella quien ocupó en plena guerrilla el cerro de la Plata y se adueñó de la bandera realista enemiga. Con esta acción el gobierno de Buenos Aires, al mando de Pueyrredón le concedió en 1816 el grado de Teniente Coronel del ejército argentino en virtud de su "varonil esfuerzo".

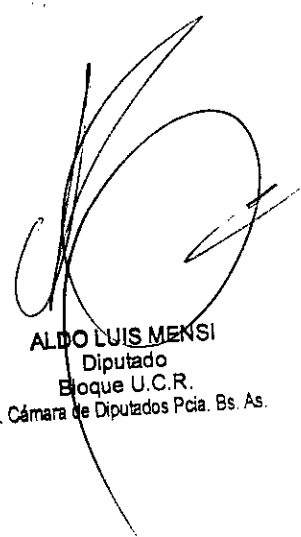


Provincia de Buenos Aires

Honorable Cámara de Diputados



Por todo lo expuesto, solicito a los Sres. Diputados presentes me acompañen con su voto afirmativo.


ALDO LUIS MENSI
Diputado
Bloque U.C.R.
H. Cámara de Diputados Pcia. Bs. As.